

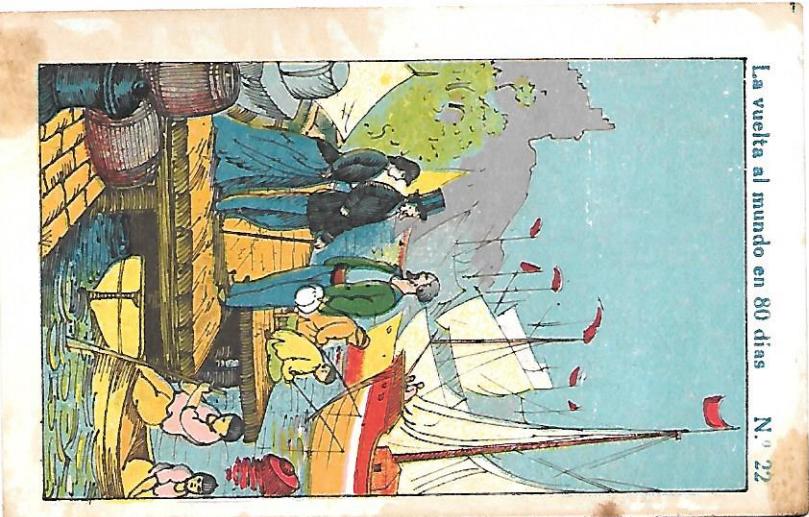
La vuelta al Mundo en 80 días
21 _____ 42 Dibujos

Apenas el buque echó anclas en Hong-Kong, desembarcaron los viajeros, y tras de ellos, como la sombra al cuerpo, siguió el detective.

Picaporte fue, por orden de su amo, a adquirir tres pasajes para el vapor «Carnatic», que horas más tarde saldría con rumbo a Yokohama.

Fix, que no había podido conseguir la orden de arresto de Fogg, ideó para retrasar el viaje de este, embarcar a Picaporte con el fin de que su amo no pudiera embarcar en el «Carnatic».

Y en efecto, Picaporte, completamente ebrio, no supo encontrar a su amo y solo acertó a encumbrarse al barco, donde quedó dormido, mientras aquél se hacia a la mar.



La vuelta al Mundo en 80 días
22 _____ 42 Dibujos

Extrahido mister Fogg de la lardanza de su eriado, encantado, en unión de Aouda, al muelle y allí supo, con el consiguiente estupor, que el vapor «Carnatic» había zarpado momentos antes.

Fix, que se hallaba a su lado, sintió extraordinario gozo, aunque disimuló abriendo pesar.

Pero Fogg contrató un velero que habría de llevarlos a Shanghai, punto de partida del vapor que hacía rumbo a San Francisco.

Embarcaron mister Fogg y Aouda, y con ellos Fix, que fingió interesante llegar pronto a San Francisco, invitado galantemente por el inglés mister Fogg.



La vuelta al Mundo en 80 días
23 _____ 42 Dibujos

Una expedición aventurera la de aquella navegación de ochocientas millas sobre una embarcación de veinte toneladas, y especialmente en aquella época del año (primeros días de Noviembre) en que los mares de China, generalmente malos, están expuestos a terribles borrascas.

El patrón temía, sin embargo, confiar en su agil velero, que se elevaba sobre el oleaje como un cercho.

Phileas Fogg miraba sin alterarse el impetuoso mar. La joven Aouda, sentada a popa, se sentía comovida al contemplar el Océano, observado por el crepúsculo.

Fix, estaba meditabundo en la prona.



La vuelta al Mundo en 80 días
24 _____ 42 Dibujos

A los pocos días de navegación se desencadenó una terrible tempestad.

La goleta luchaba bravamente contra el entumecido mar, pero ante la persistencia del espantoso oleaje, hubo instantes en que los tripulantes creyeronse perdidos.

Por fin divisóse el puerto de Shanghai, pero a unas tres millas el patrón vio que el vapor en el cual había de embarcar mister Fogg, salía hacia San Francisco.

Los tripulantes del velero dispararon un cañón e hicieron señales de auxilio, consiguiendo que los atendieran los del vapor.

A los pocos minutos, mister Fogg, la joven y Fix se habían en la cubierta del buque americano.



La vuelta al Mundo en 80 días
25 —————— 42 Dibujos

Al despedir Picaporte y darse cuenta de lo sucedido, sufrió un ataque de furor. Sin embargo, confiaba en encontrar a su amo entre los viajeros. Cuando se cercioró de lo contrario, la furia se trajo en llamas.

Desembarcó en Yokohama y después de comer decidió buscar trabajo, para poder ahorrar algún dinero con que surcar los gastos de regreso a Europa.

V, paseando, vio en la puerta de un Circo un gran cartel que decía: «Marujigros». Recordó su época de acróbatas y penetró en el recinto, pidiendo que lo admitiesen en la compañía.

Como hacía falta un artista para completar el cuadro de «marujigros», fue contratado.



La vuelta al Mundo en 80 días
26 —————— 42 Dibujos

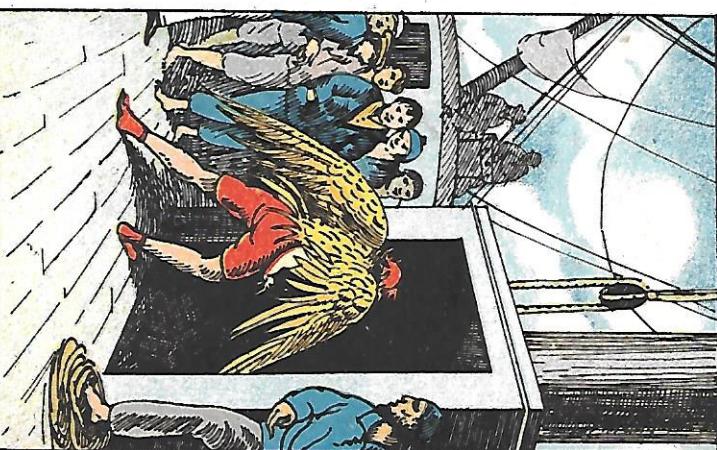
El Circo había sido invitado por el público, aviso de saborear el arte de los juglares. Como ilusino número del programa se había anunciado la pirámide humana, en la cual una chuchena haragana debía figurar la Carraca de Jägermeier.

En lo más culminante del prodigioso elección, y cuando los aplausos estremecían el baracón, demostraronse el monumento, como castillo de naipes...

Tuvo la culpa Picaporte, quien, abandonando su puesto situado en la base, saltó del escenario y trepando por la galería, fue a caer a los pies de un espectador, a la vez que exclamaba:

—¡Año mil! ¡Año mil!

El mister Fogg, que allí se hallaba con mis-
tres Aonda,



La vuelta al Mundo en 80 días
27 —————— 42 Dibujos

Picaporte no quiso perder tiempo en despotriarse de sus alas y de la immense nariz, y siguiendo sus amos, subió al vapor, que momentos después salió para San Francisco.

Once días después, el 3 de Diciembre, el vapor «General Grant», entraba en la bahía de la Puerta de Oro y llegaba a San Francisco.

Mister Fogg no había ganado todavía ni perdido un solo día.

Como disponían de algunas horas antes de la salida del primer tren para Nueva York, las emplearon en pasear por las amplias avenidas de la capital.

Picaporte no quiso emprender el viaje en el ferrocarril del Pacífico sin antes adquirir algunas carabinas, por si había que luchar con los indios.



La vuelta al Mundo en 80 días
28 —————— 42 Dibujos

Picaporte no quiso perder tiempo a punto de hacer que mister Fogg retrase indefinidamente su viaje.

Se hallaba pasando por las calles y viéndose de pronto envuelto por una manifestación tumultuosa.

Tenemos de que pudiera sufrir algún daño la joven Aonda, mister Fogg refugiándose en las gradas de acceso a un edificio. Pero hasta allí llegaron los fogosos manifestantes.

Un rociador levantó el punto para desagüarlo sobre el inglés y mal no hubiera pasado este de no haberse interpuesto Fix, quien resultó con un cuchón fabuloso.

Mister Fogg y su contrario cambiaronse de jefes, después de dirigirse furibundas amenazas.

El contingente era el coronel Stamp Proctor.



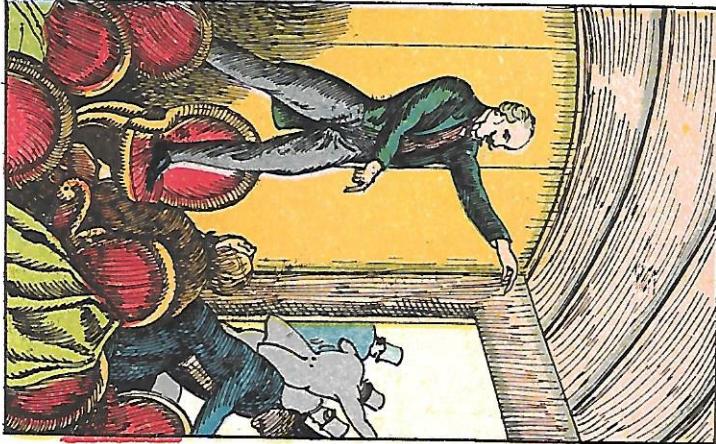
La vuelta al Mundo en 80 días
29 —————— 42 Dibujos

Corría el tren, devorando la distancia entre San Francisco y Nueva York, y de pronto hubo de detenerse para dejar paso a un rebaño de diez o doce mil cabezas de bétidas.

El paseo de aquellos rumiantes retrasó la marcha del tren más de tres horas, sin que quedara otro remedio que aguardar, porque de haber intentado el maquinista forzar el obstáculo, habría dado lugar a un desenrollamiento.

Eran las nueve y media cuando el tren penetró en el territorio del Utah, la región del gran lago Salado, el estúpido país de los nacimientos.

Picaparte, contemplando el disco del sol, se ocupaba en calcular su valor en libras esterlinas.



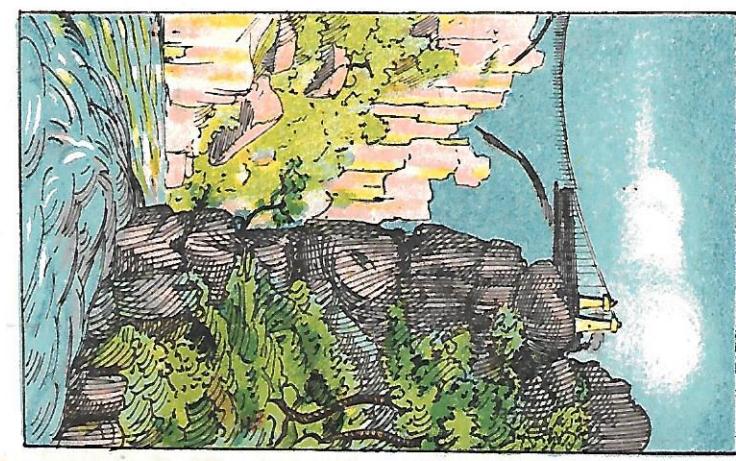
La vuelta al Mundo en 80 días
30 —————— 42 Dibujos

Entre los viajeros se contaba un honorable misiónero morón, quien no quitaba un honorable momento de tener oyentes que no pudieran dejar de escucharle. Y dio una conferencia acerca de las exortaciones de las prácticas morónicas. Habló de la paradisíaca vida de los morónicos, con sus cíntenarios de nubes para cada uno. Al rato no quedaban en el departamento sino el conferenciante y el buen Picaporte. Los demás habían huido.

Luego de una parada en la estación de Ogden, arrancó el tren y simultáneamente voces de jolgo, gritos. Era un retrazo que pido cogió el tren a la carrera y llegó como escapado.

Trataba de un morón, a quien Picaporte preguntó cuántas mujeres tenía para él solo.

—Únula—respondió—y era bastante!



La vuelta al Mundo en 80 días
31 —————— 42 Dibujos

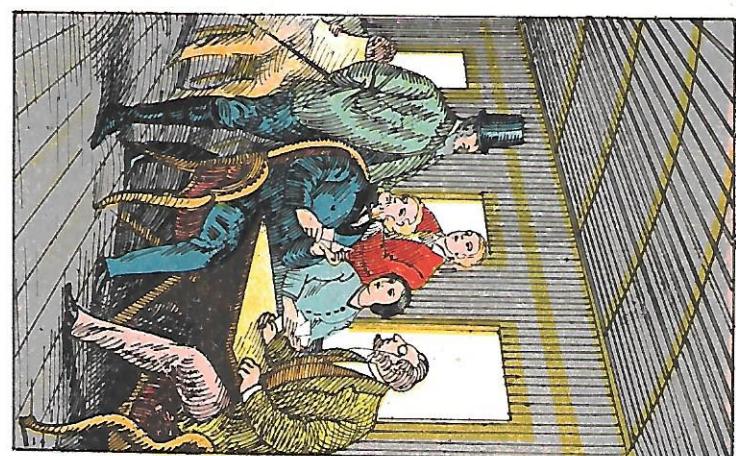
El tren se había parado ante una señal roja que ostentaba un guardavía.

No había medio de seguir adelante. El paciente de Medicine-Bon estaba resentido y no quería ir el peso del tren.

Para el maquinista, verdadero yankee, dilijo en voz alta: —Señores, tal vez hay medio de pasar lanzando el tren a toda velocidad, con lo cual el peso del mismo disminuirá notabilmente.

Fue aceptada mi proposición. El tren retrocedió para tomar impulso, como un saltador. Luego emprendió la marcha y con velocidad verazgina, a más de cien millas por hora, pasó por el puente casi sin gravitar sobre los rieles.

Apenas pasó el tren Hundióse el puente.



La vuelta al Mundo en 80 días
32 —————— 42 Dibujos

Continuó el tren su marcha, dejando atrás el puente derruido. Recobraron los viajeros su tranquilidad. Y mister Fogg, en uniforme de Aouda y Flix, reanudaron su interrumpida partida de whisky.

Un personaje de aire altanero y agresivo irrumpió en el departamento y censuró en tono inconveniente una jugada hecha por el inglés. Era el coronel Proctor, agresor de mister Fogg, que casualmente viajaba en el mismo tren que este.

Promoviendo quedó concertado un duelo a pistola que habría de efectuarse en el pasillo del último vagón.

Hallándose preparados ambos combatientes para arribarse a balazos, cuando resonaron de repente unos gritos acompañados de tiros. Los indios salvajes habían asaltado el tren.



La vuelta al Mundo en 80 días
33 —————— 42 Dibujos

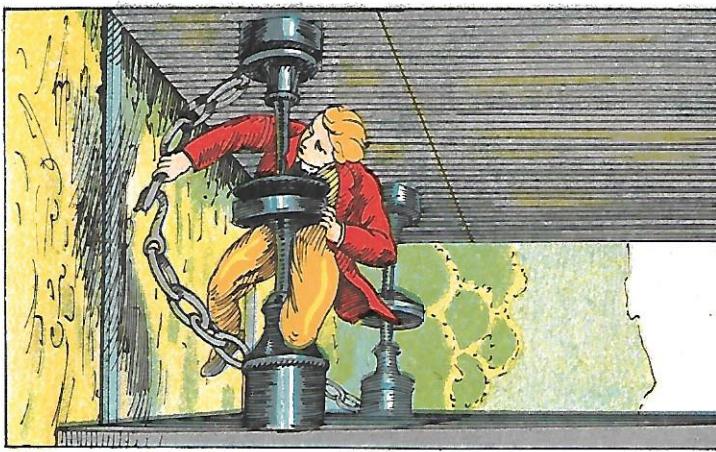
Los indios habían comenzado por arrojarse sobre la locomotora, dejando magullados al maquinista y al fagonero.

Los viajeros se defendían bravamente a tres y entre ellos distinguíanse Fogg y el Coronel, quienes, naturalmente, habían agudizado su desatino para otra ocasión más oportuna. A poco cayó finalmente el Coronel y momentos después recibió un balazo el conductor del tren. Al caer, exclamó:

—Somos perdidos si el tren tarda cinco minutos en pararse.

—Yo me encargo de ello —gritó Picaporte y desapareció por una portezuela, sin que mister Fogg pudiera detenerle.

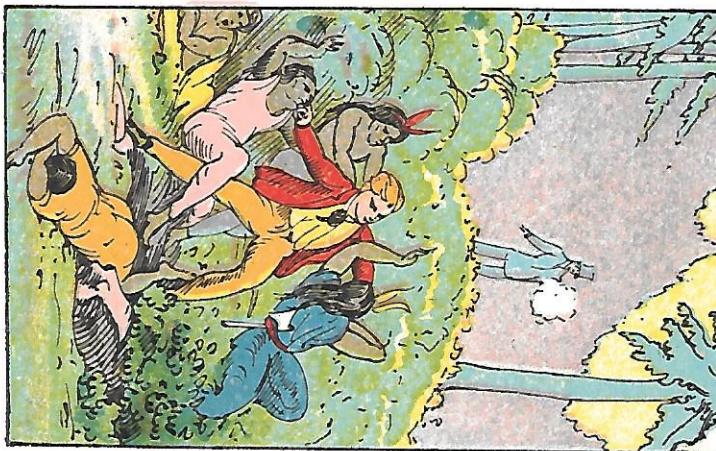
Entre tanto seguía una lucha feraz entre los indios y viajeros.



La vuelta al Mundo en 80 días
34 —————— 42 Dibujos

Picaporte, recordando sus habilidades acrobáticas, arrastróse colgado por debajo de los coches, y agarrándose con a las cadenas, ora a las palancas de freno; rastreando de uno a otro vagón con maravillosa destreza, llegó a la parte delantera del tren y, colgado por una mano entre el furgón y el tender, desenganchó con la otra las cadenas de seguridad. Un sacudimiento de la máquina hizo saltar la barra de enganche y el tren desprendido se fue quedando atrás, mientras la locomotora hulia con mayor velocidad.

Los soldados del fuerte próximo, atraídos por los disparos, acudían apresuradamente.



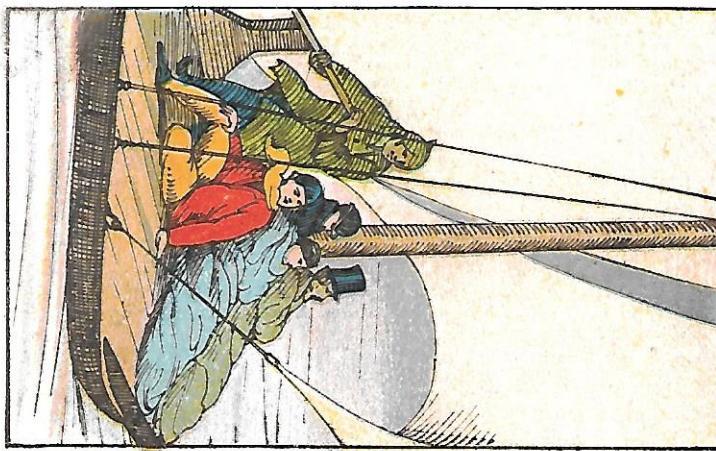
La vuelta al Mundo en 80 días
35 —————— 42 Dibujos

Los salvajes no quisieron hacer frente a los soldados y huyeron, no sin llevarse algunos prisioneros, entre los cuales se encontraba Picaporte.

Mister Fogg no quiso abandonar a su fiel criado y haciéndose acompañar de una treintena de soldados marchó en busca de los indios, a los que encontró algunas millas al interior.

Inmediatamente trabóse combate, terminando por huir los indios, siendo de observar que cuando llegaron los soldados, Picaporte había derribado ya tres bandidos a puñalazos.

Al regresar a la estación el tren había marchado..

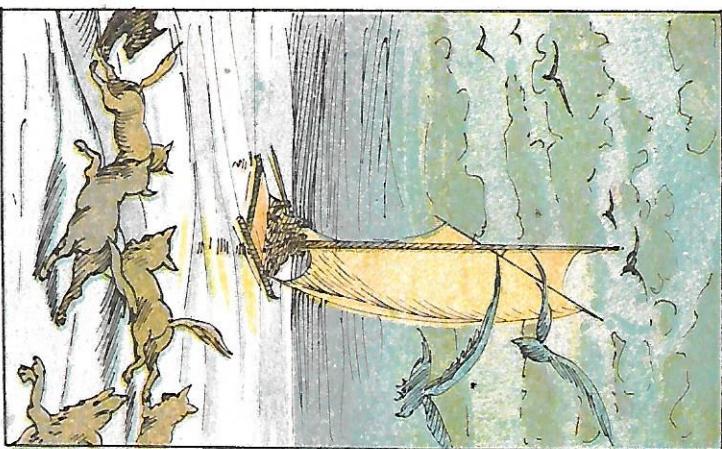


La vuelta al Mundo en 80 días
36 —————— 42 Dibujos

La marcha del tren había atravesado veinticuatro horas el viaje de mister Fogg.

Picaporte causa involuntariamente de esta faranza, se hallaba desesperado. Había arruinado a su amo. Pero el detective Flix supo encontrar la solución del conflicto. Todo era cuestión de ganar el tiempo necesario para hallarse en Nueva York el 11 antes de las 9 de la noche. Y propuso efectuar el recorrido hasta la estación de Omaha en un tren de vela.

Los cuatro viajeros se posessionaron del trenito, que iba apresurado en balandras, el cual, hábilmente manejado por el patrón, se deslizó rápidamente por las praderas cubiertas de nieve.

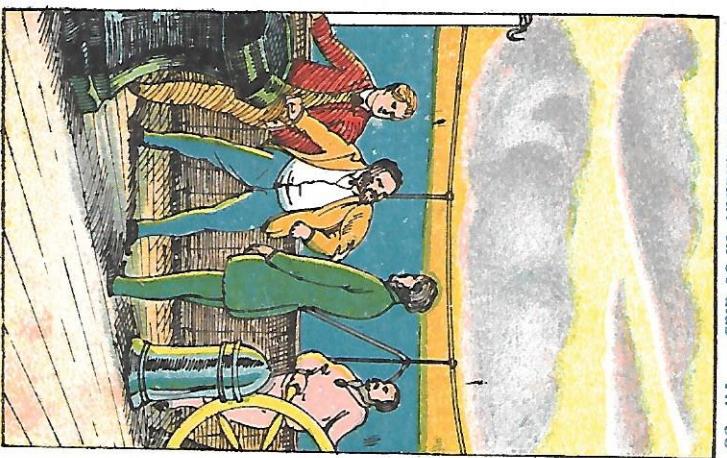


La vuelta al Mundo en 80 días
37 —————— 42 Dibujos

'Qué travesía! Los viajeros, apagados, no podían hablarse. El frío, acrecentado por la velocidad, les había cortado la palabra. No podía calcularse la velocidad, pero era seguro que no bocabajo de las cuarenta millas por hora.

Los lobos, en tropel, numerosos, fuercos, hambrientos y movidos por una necesidad feroz, chocaban en ligereza con el trineo. Si algún indecente hubiese ocurrido, los viajeros se habrían visto atacados por esas encarnizadas fieras.

A inicia de la tarde llegaron a la estación de Omaha, donde se halló un dispuesto para marchar a Chicago un tren rápido.



La vuelta al Mundo en 80 días
38 —————— 42 Dibujos

Al llegar a Chicago, mister Fogg y sus acompañantes se precipitaron al tren que había de conducirlos a Nueva York, donde tomarían el vapor «China».

El 11 de Diciembre, a las once y cuarto de la noche, partía el tren en el muelle.

El vapor «China» había partido para Liverpool

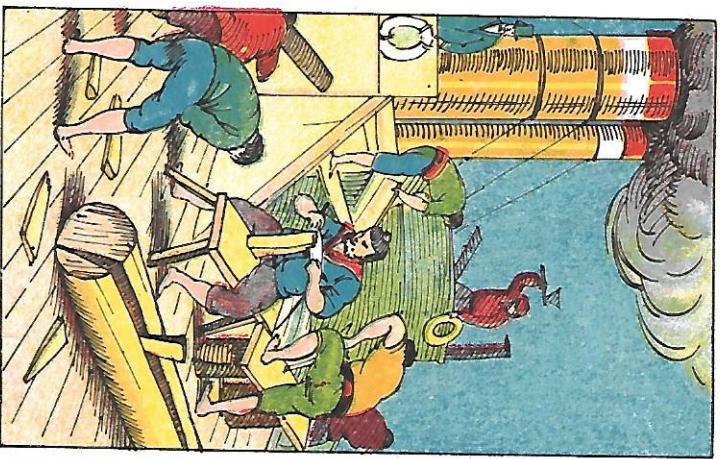
cuarenta y cinco minutos antes.

Mister Fogg se puso al habla con el Capitán

de un vapor que iba a zarpar con rumbo a Burdeos.

Le ofreció una fortuna si le llevaba a Liverpool, pero el Capitán rehusó, manteniéndose firme y no consentiendo sino en admitirlo a bordo para desembarcar en Burdeos.

Fogg aceptó, y el buque se hizo a la mar.



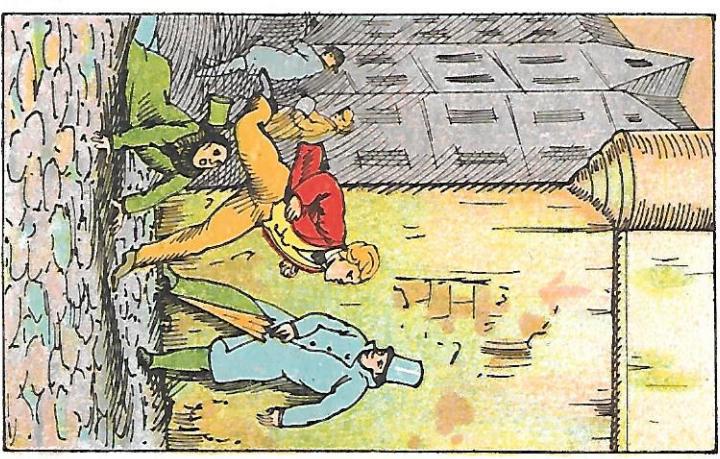
La vuelta al Mundo en 80 días
39 —————— 42 Dibujos

Fogg compró a fuerza de billetes la obediencia de la tripulación y el buque navegaba con rumbo a Liverpool.

Llegó luego convencer al Capitán, a quien compró el vapor para arrancar toda la madera y con ella alimentar las calderas, pues debido a la marcha forzada hablaba agotado el carbón.

A las once y cuarto de la mañana del 21 de diciembre, desembarcaban los viajeros en Liverpool. Faltaban seis horas para llegar a Londres,

pero en aquel momento el traidor Fix, exiliado su mandamiento, arrestó a Fogg y le hizo



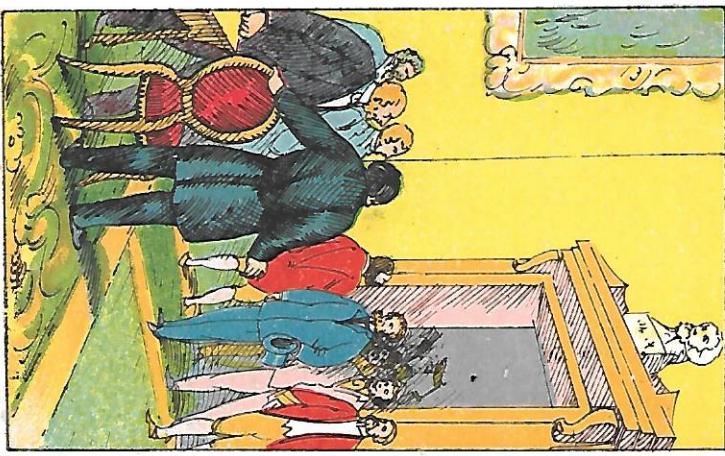
La vuelta al Mundo en 80 días
40 —————— 42 Dibujos

Cuando Fogg pudo demostrar su inocencia y luego de haber apresado a Fix, salió hacia la estación, más el expreso había marchado. Hizo que le preparasen un tren especial y no obstante la actividad desplegada, la llegada a Londres tuvo lugar dieciocho minutos después del plazo de 80 días. ¡Había perdido la apuesta!

Sin manifestar contrición alguna, recluyédo en su dormitorio y contento a ordenar sus asuntos.

Fogg y Aouda convivieron en contrato matrimonio y Pincaporte recibió orden de buscar un Pastor que tegolazase la unión.

A poco de haber salido Pincaporte, regresó sin poder respirar.—¡Año,—grito—hemos llegado con 24 horas de adelantos!



La vuelta al Mundo en 80 días
41 —————— 42 Dibujos

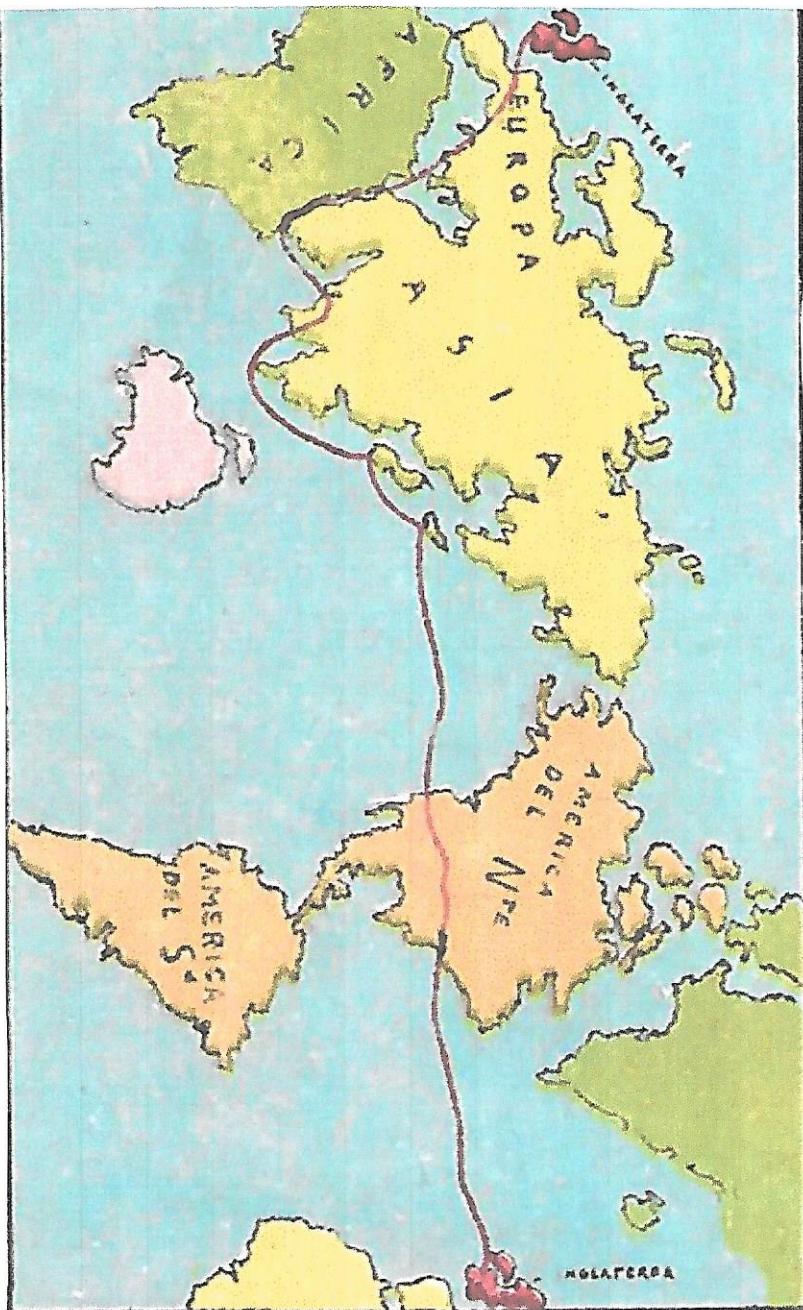
Fogg, al enterarse, salió rápidamente, montó en un coche y cuando el reloj del Club comenzaba a señalar las ocho y cuarenta y cinco, y ante la expectación de todos los socios, Phileas fochó su aparición en el salón donde 80 días antes se certificó la apuesta.

Una ovación formidable acogió su presencia.

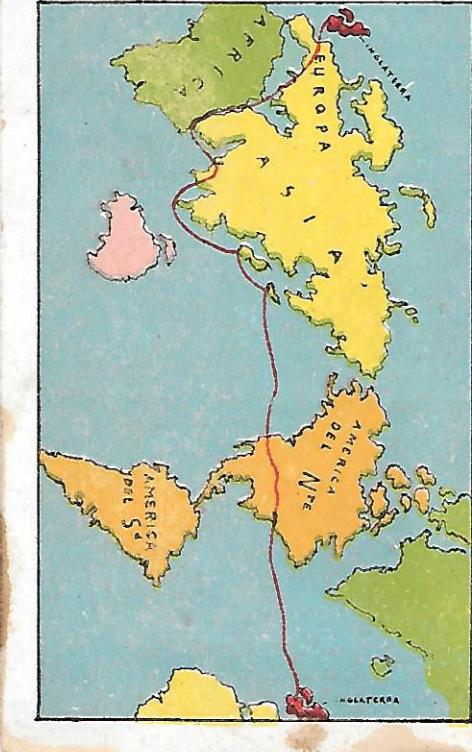
Había ganado las veinte mil libras esterlinas!

Al día siguiente se celebró la boda de Fogg con la bella Aouda.

Picaporte hablase apresurado a apagar la luz de gas que dejara encendida, y contemplaba apenado la cuelga de las 1920 horas gastadas.



La vuelta al mundo en 80 días N° 42



Y cómo siendo tan exacto y minucioso, había podido mister Fogg cometer el error de un día? Si lo sospecharo habla ganado un día en su itinerario, y esto porque había dado la vuelta al mundoiendo hacia Oriente, o sea, al encuentro del sol; y, por consiguiente, los días disminuían, para él, tantas veces cuatro minutos como grados recorría.

Si hubiere ido hacia Occidente habría perdido un día, por marchar en la dirección del sol.

Es decir, que mientras él, yendo hacia Oriente, había visto el sol pasar 80 veces por el meridiano, sus colegas de Londres no lo habían visto sino setenta y nueve.

La vuelta al Mundo en 80 días
42 —————— 42 Dibujos